



El Requeté

DIOS - PATRIA

FUEROS - REY

Ni me caso ni me vendo, de retóricas no entiendo, y al traidor llamo traidor.

SUSCRIPCION

Año \$ 4.-
Semestre " 2.-
Número suelto " 0.10

Redacción y Administración
Bernardo de Irigoyen 483
U. T. 38 Mayo 3134

Correo
Argentino

FRANQUEO PAGADO

Tarifa Reducida
Concesión N° 4586

AÑO II

BUENOS AIRES, 5 DE MARZO DE 1940

Núm. 17

16 de Febrero! Homenaje a los héroes de la tradición y de la patria

Institución de la Fiesta de los Mártires
10 de Marzo

EN DEFENSA DE LA VERDAD

Este día nos recuerda aquellas malditas elecciones por medio de las cuales todos los bajos fondos de España que componían el Frente Popular asaltaron el Poder con mucho odio en el corazón y firmes propósitos de destruir a España.

Hoy hace tres años que fué consultado "el cuerpo electoral", como se decía por las vestales de la democracia, consulta llevada a cabo por el espíritu caciquil y miserable de Alcalá Zamora, el infanzón de Priego, y por su compinche de cacicato, el encantador de serpientes, Portela Valladares. Aún hubo ilusos que pensaron que de aquellas elecciones podrían volver al Poder sin tener en cuenta que las ocasiones que se pierden en política no se recobran jamás.

Navarra respondió a aquella farsa como era de esperar, porque nuestra tierra no defraudó en ninguna ocasión. Mientras en la mayor parte de las regiones españolas se agita la viruela semisoviética a los gritos de ¡Viva Asturias roja! y ¡Viva la revolución de Octubre!, y la zurdía obtenía votaciones ruidosas, en Navarra los católicos marchábamos no sólo por las mayorías sino al cuerpo y lo obteníamos mientras se ahogaban todos los filisteos izquierdistas. Pero aun teniendo por descontado el triunfo en Navarra, como no teníamos la misma esperanza del resto de España, en este mismo día, horas antes de empezar a votar y en estas mismas columnas repetíamos la advertencia de Aparisi y Guirarro: "El que tenga un fusil que lo guarde y el que no lo tenga que lo procure".

Por instinto sabíamos que después de las elecciones no habría más remedio que empuñar el fusil para barrer todo lo que se derivase de aquella "consulta electoral" a la que dedicamos este recuerdo para maldecirla así como a los hombres que entonces entregaron a España al furor y al odio de sus enemigos.

Para demostrar a los que creen que el levantamiento de los Requetés en 1936 fué una cosa improvisada, publicamos estas líneas de nuestro colega el Pensamiento Navarro.

La Revolución Social atea, bolchevique, avanzaba con pasos de gigante, y la Comunión Tradicionalista Carlista gestaba y preparaba el Movimiento Nacional para dar la batalla al monstruo infernal. Con el Ejército o sin él, los Requetés hubieran salido igual, a luchar por su Dios y su Patria escarnecidos, felizmente se conciliaron los obstáculos para que fuera el Ejército "mejor dicho los generales, jefes y oficiales" puesto que las clases y tropa poco contribuyeron los momentos del alzamiento "los que tomaran la dirección en la lucha."

Siendo así, la verdad, el espíritu del Movimiento correspondió al Ejército y a la Comunión Tradicionalista.

Abundan los conceptos elogiosos y las declaraciones de pundonoros generales y del mismo generalísimo y jefe de Estado, reconociendo que los Carlistas han sido los precursores de esta triunfante revolución, que han sido los depositarios de la Tra-



Es la fiesta que une, que fortalece y que consuela. Fiesta bendecida por los que sienten de veras el patriotismo en sus pechos, y que perdura como un homenaje piadoso a la Religión y a la Patria y como un testimonio admirable de que nunca, ni en los días más tristes de la emigración, se olvidó Carlos VII de su España y de sus soldados.

Es una fiesta sencilla, más de corazón que de vanas ostentaciones, más de familia que de propaganda, austera sin sequedad, lírica sin verbosidad, es una fiesta meditativa, se piensa en lo que hicieron, se examina lo que cada uno hace y de estas consideraciones brota la norma de actuación y el aliento que luego explican ulteriores conductas.

Es la fiesta de los Mártires pero también la de los héroes, pues estimamos que el elogio también debe hacerse en vida. Es la fiesta de la Tradición. ¿Y qué es Tradición? Es la esencia, las viejas esencias. Recientemente se ha es-

truido el efecto quizá no previsto por su creador, de una absorción de mando y dirección de la F. E. y de las J. O. N. S. la cual quiere imponer exclusivamente sus 26 puntos de gobierno.

La última prueba terminante de ello nos la suministra el diario oficial "Arriba" en su número fecha 3 de febrero.

Dice "Arriba": "Reclamamos la adhesión completa de todas las clases al programa del partido, consistente, en la construcción de España dentro

del linamiento nacional - sindicalista.

¿Contempla la Comunión Tradicionalista en la concepción orgánica del Estado este sistema social? No."

Continúa "Arriba": "Menos blandura y nada de términos medios..."

... "No consentiva que se hablase de "la Falange" o de "los de la Falange" como si se tratase de un grupo entre otros, y no del movimiento de España, "que no aspira solamente a orientar al Estado, sino a construir el alma del

crito: "El Tradicionalismo no significa ni estancamiento ni reacción; no representa hostilidad al progreso, sino que consiste en que todo el progreso nacional haya de llevar en cada uno de sus momentos y elementos el cuño y estilo que definan la esencia de nacionalidad".

Ese cuño, ese estilo que es Tradición puede definirse con "Vázquez de Mella" diciendo que es el sufragio universal de los siglos. Único régimen de votación que el gran pensador admite. O leyendo a Pradera afirmar que es EL PASADO QUE SOBREVIVE Y TIENE VIRTUD PARA HACERSE FUTURO.

Los Carlistas que conocen esto, unos por intuición, otros científicamente, han hecho en todos los tiempos honor a estos principios y como diría Puigdollers si España por su propia naturaleza produce al héroe hay una segunda rosa de ese rosar de España: El Mártir, rosa encendida de pasión que se llama mártir. Los grandes Ideales producen al Mártir.

¡Llor y gloria a los Mártires de la Tradición!

El señor Beneyto Pérez, ha publicado una obrita que titula "Vázquez de Mella" (antología).

En el prólogo de dicha obrita, a modo de confesión culpable, nos lo anticipa y describe a Mella, distraído, como el recopilador quiere que sea, y no como Mella fué.

En los párrafos de Mella que trae a colación, nos lo presenta al gran orador solamente como Católico y Patriota nada más, faltando a sabiendas a la verdad histórica. Deja pues incompleta, mutilada, la personalidad del gran Tradicionalista.

Trata de destruir en el elocuentísimo orador carlista, su monarquismo; y de esta manera, nos presenta a Mella casi como anticarlista, mutilando párrafos de sus discursos y cambiando la obra del gran orador, dándonos "un gato por liebre", formidable, un cambio con aviesa intención.

Es cierto que Mella tuvo en sus últimos tiempos, a raíz de la gran guerra europea, algunas discrepancias con Dn. Jaime. Eran distintos modos de pensar, circunstanciales, de carlista. Precisamente las diferencias carlistas. Presisamente, las diferencias con Dn. Jaime fueron por exceso de carlismo digámoslo así det Mella, por creer que él defendía mejor a la comunión católica monárquica apoyando a Austria y Alemania y que la Causa Carlista había de triunfar mejor si ganaban la guerra los imperios centrales que no inclinándose a Inglaterra y Francia, naciones antagónicas de España y de sus tradiciones como creía Mella, el gran tribuno, que Dn. Jaime se inclinaba, a estas últimas, aunque esto tampoco era cierto en absoluto.

Mella, nunca hizo afirmaciones anticarlistas, ni mucho menos. Por mucho que digan y escriban los enemigos del carlismo, esos reformadores a la violeta, los que quizá antes hasta hace poco, estuvieron en contra de Mella y le hicieron la guerra por creerlo carlista, muy carlista, ahora, estos renovadores modernos lo quieren hacer suyo deformándolo.

Mella fué una gloria del Carlismo — y de España desde luego —, y seguirá siéndolo para la gran comunión católica-monárquica. La mejor defensa de Mella en su misma obra, y en ella en la gran obra de Mella, (no en estas otras refundiciones que nos dan ahora,) es donde se ve al J. Lladin denodado, al verbo del carlismo, en toda su grandeza de creyente, patriota y monárquico tradicionalista, defensa entusiasta de la trilogía del carlismo, o sea de Dios, Patria y Rey.

Los que a sabiendas digan o sostengan otra cosa, faltan a la verdad.

C. A.

Estado mismo, el aliento vivo, invencible de nuestra revolución. Para otra cosa no se ganó la guerra".

Y agrega "Arriba":

"A las gentes que aun siendo "muy de derecha" no acepten sin reservas el vibrante grito de "Arriba España", hay que enseñarles a que lo griten alto, que griten después, "además" Arriba la Falange" que significa exactamente lo mismo y no tolera ningún equívoco".

Tal despalante se contesta con el chiste Madrileño que te crees (Continúa en la pág. 2).

¡16 DE FEBRERO!

(Viene de la pág. 1)

tú eso, pero no será eso.

Ya lo saben los españoles: ya lo sabe el generalísimo, los pocos Falangistas que existían en España en la prerrevolución y en el momento de iniciarse ésta, prestaron su cooperación, no para defender los sagrados postulados de Dios y Patria, sino para implantar en España una forma de gobierno copiada de un Estado Socialista sin Dios. **PARA OTRA COSA NO SE GANA LA GUERRA**, dice "Arriba".

¿Qué dirían a todo esto los miles de mártires Requetés que murieron por Dios y por España? ¿Qué dirán los miles de mutilados por el mismo ideal? ¿Y los que lucharon y tuvieron la gracia de Dios de salir ilesos y ver después del triunfo conseguido a costa de tanta sangre, vidas y sacrificio, qué pueden decir al ver hollados y menospreciados, los preciados lemas: Dios, Patria y Rey, emblema de la gloriosa Comunión Tradicionalista, la cual por virtud de un decreto ha sido puesta a los pies de los caballos de unos advenedizos extranjerizados?

"Arriba" se sacó la careta, los conocíamos a pesar del disfraz, pero ahora que voluntariamente se nos presentan tal cual eran, los combatiremos cara a cara; por Dios, por la Patria y el Rey.

Queremos una España Imperial, ante todo y sobre todo Católica Apostólica Romana, una España una, con su rica variedad de Regiones, respetados y obligados a respetar sus usos y costumbres fueros y condados, por el mismo Rey como los respetaron todos los Reyes Tradicionales de España incluso Isabel la Católica, hasta Fernando XII punto inicial de la Revolución liberal y de la abolición de esos Fueros Regionales, y por último en lo social, "si es que en un Estado verdaderamente Católico puede existir esa cuestión" queremos el sistema, Nacional Corporativo, con sus organizaciones gremiales, con la Tradición Artesana.

Si los de "Arriba" no conocen este concepto gerárquico del Estado Español, que lo estudien y si son tan buenos españoles se unirán a nosotros.

España fué grande cuando vivió de sus mismas ideas, cuando tuvo un régimen propio y comenzó a decaer desde el momento en que se pensó con mente de extranjeros y se implantaron regímenes de laboratorio que olvidan las peculiaridades de cada país.

Cuando los españoles siguieron estas corrientes iniciadas fueron perdiendo en el camino de su fe en Dios, su amor a la Patria su cariño al Rey y su ilusión, por los fueros.

Sólo los Carlistas supieron guardar las esencias de la Patria. Españoles intransigentes en el fondo, en lo sustancial, que en cuanto a la forma ahí está el magnífico testamento político del gran Rey Carlos VII.

Intransigentes no de palabra sino de realidad que se levantan con Carlos V, sublévanse con Carlos VI, se echan al campo con Carlos, conspiran con Jaime III y estallan obedeciendo órdenes de D. Alfonso Carlos en una cruzada maravillosa dirigida por Franco.

Señores de Falange Española y de las I. O. N. S. ¿Tenemos derecho a pedir algo?

Notas Oficiales



El Cónsul General de España en Buenos Aires Saluda

afectuosamente al presidente del Círculo Tradicionalista Español, y le ruega encarecidamente recuerde a los afiliados a la entidad que la renovación voluntaria de cédulas de nacionalidad del año 1939 vence el día 31 de actual, a partir de cuya fecha, y con arreglo al Art. 58 del Decreto de 8 de junio modificando los aranceles consulares, me veré obligado a aplicarles el recargo correspondiente.

Eduardo Becerra Herraz

aprovecha gustoso la ocasión para expresarle el testimonio de su consideración distinguida.

Buenos Aires, 4 de marzo de 1940.

LOS REQUETES EN LA LIBERACION DE SAN SEBASTIAN

(CONTINUACION)

navarro. Y de Artajona. ¿Es esto algo?

Esto es mucho. Porque Saturnino Lasterra, en plena Edad Media, en pleno año de gracia de 1097, en la primera Cruzada, es un Requeté. Y los Requetés ya sabemos que son una cosa muy seria.

Godofredo de Bouillon había terminado la campaña. Llamó a su amigo, a su colaborador el navarro. Le dijo, solemnemente:

—¿Qué quieres de mí? ¿Qué recompensa deseas? Te doy lo que me pidas.

Saturnino era navarro. Ya lo he dicho. Y como Navarro, sincero, impetuoso. Hombre de decisiones rápidas y de resoluciones bruscas. No pidió honores. No pidió títulos. No pidió dineros.

Se rascó una oreja. Tosió. Y replicó, muy grave, muy seguro, muy sereno y muy digno:

—¡Hombre! Como querer... Yo quisiera ese estandarte de la Virgen de Jerusalén, para llevarlo de trofeo a mi pueblo.

Y Saturnino, que no era tonto, señaló audazmente el estandarte de la Virgen de Jerusalén, que Godofredo de Bouillon llevaba siempre prendido del arzón de su caballo y con el cual había tomado parte en todas las batallas.

El guerrero medioeval, duque de Baja Lorena, marqués de Amberes y conde de Verdún, torció el gesto un poco molesto. Pero no tuvo más remedio...

Y Saturnino Lasterra, el bravo navarro, el primer Requeté, se salió con la suya y entró en Artajona, de regreso de la Cruzada, siendo portador del estandarte de Nuestra Señora de Jerusalén, que colocó en el Altar Mayor de la Iglesia parroquial de su pueblo nativo.

Han pasado muchos años. Han pasado hasta siglos. El ciclo de las Cruzadas no se ha cerrado todavía. Es ahora una cruzada heroica contra el comunismo feroz. A la hora decisiva, España no podía faltar nunca. Ni la tierra que alumbró a Saturnino, el colaborador de Godofredo de Bouillon. Ni su pueblecito tampoco.

¿Cómo vibra de entusiasmo, el 18 de julio de 1936, el pueblecito navarro de Artajona! ¿Sabéis cuántos hombres útiles da a la guerra? ¿Sabéis cuántos hijos mozos salen para el frente? ¡850! Ochocientos cincuenta voluntarios. El pueblo se queda sin hombres. ¿Y sabéis lo que llevan en vanguardia? El donativo de Godofredo de Bouillon a su segundo el bravo hijo de Artajona, Saturnino Lasterra... El estandarte victorioso que presidió toda la primera Cruzada... Y que ha de triunfar también en ésta...

Es el 13 de septiembre de 1936. El ejército salvador ha entrado ya en San Sebastián. Júbilo en las calles. Entusiasmo en los rostros. Alegría en las almas honradas.

Las boinas rojas decoran la ciudad! Las boinas rojas sobre los rostros enjutos, saludables, sudorosos. ¡Los Requetés! ¡Han sido los Requetés, los primeros que han entrado

"Viva Cristo Rey", "Viva España", "Viva el Rey".

RUMUR.

Buenos Aires, marzo 1940.

en San Sebastián? Y una mujer, una de esas mujeres valientes, rotas las manos de aplaudir, le gritó a un moceón que corría, frenético, agitando su boina roja y dando vivas entusiásticos:

—¡Oye tú! ¡No veo nada más que Requetés! ¿Habéis sido los Requetés, los primeros en entrar en la ciudad? Y el noble Requeté, sin parar en su carrera triunfal, eminente, sincera, graciosamente espontáneo, tuvo esta respuesta maravillosa, que daba escalofríos:

—¡Nosotros, no! ¿Qué íbamos a ser los Requetés los primeros! ¡La primera ha sido la Virgen de Jerusalén que iba a la cabeza de nuestra vanguardia!

Y así era, en efecto. El estandarte que en el arzón del caballo de Godofredo presidió todas las victorias de la primera Cruzada, había prescrito también el triunfo de ésta en San Sebastián... Los primeros que entraron en San Sebastián fueron 47 Requetés de Artajona, con sus histórica Virgen por delante.

Allá estaba el estandarte. Allá estaba el estandarte, en manos de un mozo rollizo que lo defendía con su vida y que, junto al palo, en la mano, traía a un Cristo enorme. Le preguntaron:

—Ese Cristo ¿por qué lo llevas tú ahí?

—Es que todo hace falta para defender a nuestra Virgen. Para que no le pase nada malo...

Y allí iban corriendo los Requetés de Artajona, con su virgen para que les protegiera, y con su Cristo para que protegiera a la Virgen. Iban corriendo. Y corriendo escalaban el edificio de la Diputación, y en su balcón central plantaron el estandarte de la Virgen de Jerusalén. Godofredo de Bouillon y su fiel colaborador el valiente navarro, Saturnino Lasterra, se estremecieron en sus tumbas. Y el mozo bravo, el Requeté sublime que lo llevaba, el sudor y las lágrimas fundidos en el rostro moreno y curtido por el viento y por el sol, gritó a la muchedumbre, anhelante a sus pies:

—Poneos todos de rodillas y dad las gracias a la Virgen de Jerusalén, que os ha traído la libertad...

San Sebastián era ya de España.

Así. Como aquel moceón que no se jactaba de formar parte de los primeros Requetés que entraron en la ciudad.

Así. Como aquel mozo rollizo que con su vida defendía el Cristo y el estandarte de la Virgen de Jerusalén.

Y así, como el mismo citado Requeté, en espontánea, fervorosa y lacónica arenga obligó a la población de San Sebastián a caer de rodillas para dar gracias a Dios por su liberación.

Todo lo que se aparte de este espíritu, de este temperamento, sencillo, fuerte y cristiano a la vez no ha sido, no es y no será nunca la España que todos anhelamos.

Nosotros, los carlistas, no la concebimos en otra forma..., por más dorada que se nos muestre la píldora...

Que se lo cuenten a Rita...

ATMABRIVA.

Antología de la oración patriótica de Federico García Sanchiz

Que siempre que habla deleita, porque sus palabras son cantos, oraciones que llegan al corazón y que entusiasman y emocionan

TITULADA: "LA VUELTA DE ZUMALACÁRREGUI"

A los teólogos y los juristas pedía Carlos V la autorización de sus empresas imperiales.

Cuando la Contrarreforma, todos los españoles obedecían en masa al Rey, pero nadie olvidaba su individual tributo místico.

Del perro de raza se vale el cazador; en los Requetés cuenta el Generalísimo con halcones, para el alto vuelo.

No queremos la murmuración, esa especie de bicarbonato de los enfermos de acidez moral.

El requeté y el navarro son los que dicen ser, y llevan en la mano la luz que los descubre por su propia voluntad.

El Tradicionalismo puede ser acaso cuerpo sin sombra, que ello depende de que haga sol, pero no es sombra sin cuerpo.

Decimos al Caudillo: tómalo como a los árboles del Irati, tan arraigados en el bosque, y que terminaban de palos de los barcos de guerra.

El Tradicionalismo no es un capricho más de la España pródiga en genialidades, sino la conciencia de uno de los pueblos más ricos en Historia trascendental.

Los que tenemos héroes y mártires, dignos de ellos, y los demás, dignos de nuestro dolor: he ahí la Patria purificada.

Ellos cantaban que morirían por el ideal de sus padres, y nosotros juramos lealtad al ideal por el que nuestros hijos murieron.

Carlística, sinónimo de española.

Navarra, que pudo encastillarse en sí misma, salió en misión, y fué como la brasa, que se consume para darnos calor.

Los Requetés, herederos de aquellos aborrecidos carlistas, eran acogidos con lágrimas de gratitud.

Ahora hubo hasta Requetés del mar.

Nada pedimos. ¿A quien lo ha dado todo, con qué se le podría recompensar?

Navarra: una Arcadia heroica.

Frontera de los Pirineos y el Ebro padre, moldean y templan la española navarra.

Intacto el credo, y aumentada la fe, el sacrificio, como el buen montañés corta cien robles y planta quinientos.

En las cadenas del escudo una esmeralda, y en el Tradicionalismo la mujer navarra.

Preparándonos para la muerte, ennoblezcamos la vida.

Si la hubo, y mucho se ha escrito en contra, la supuesta bula del ardid de Fernando el Católico, harto legitimada quedaría con la Cruz con que ha venido a sellarla ahora Zaragoza.

Amor a la España del pasado y a la futura, y a todos los españoles de hoy.

El Carlismo ¿una página en blanco? Entonces es que no se escribió la historia del último siglo, ni se piensa escribir la del Alzamiento.

Zumalacárregui vuelve por donde marchó: el Portal de Francia. Está intacta su herencia.

Mola, a la cabeza del Tercio de los Muertos, que son para Navarra los que más viven.

Los Crucifijos del desfile en Madrid, absolvían de que el pueblo se arrodillase ante los Tercios, recibiendo-ellos la ofrenda.

El Sr. Ministro de la Gobernación ha admirado caballeramente la austeridad y la sencillez de la Diputación Foral, encontrando en la España más vieja el modelo de la nueva.

El Tradicionalismo, consagrado en el Norte por la presencia de los Reyes, lo hubo y hay en toda España, por que toda España es la Tradición. No eran solos los navarros en las Navas de Tolosa. Aunque un navarro, el obispo Rada, preparó la unión de castellanos, aragoneses y catalanes y vascos.

Con júbilo propio y orgullo por ellos asistían los Requetés a las victorias de los demás combatientes.

Intangible el lema, y si se lo disminuye, como el Arrianismo negó la Trinidad, respondemos a la manera del obispo Osio en el Concilio de Nicea: no ya diciéndolo, sino redactando el credo, y debajo la firma.

Juntos morían los buenos españoles, juntos hemos de vivir los españoles buenos.

En el capítulo X, del Apocalipsis vió San Juan bajar del cielo otro ángel valeroso, que puso un pie sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra. Así el Ejército de Marruecos y Navarra estuvieron en el primer día. Simultáneamente surgían los aislados hechos ya inmortales: Alcazar de Toledo, Oviedo, Alto del León o mejor de los Leones de Castilla Virgen de la Cabeza y Queipo de Llano, que vale por Don Quijote. El Ejército de Marruecos y Navarra avanzaron, han persistido, llegaron al final. Son dos columnas en un arco. Y les han acompañado en toda la guerra: el resto por no decir la suma del Ejército, la Marina, la Aviación, Galicia con su inagotable generosidad y ese fenómeno de resistencia que ha sido Aragón. Y nuestros hermanos secuestrados en la zona roja. Y el Caudillo, alfa y omega de la Cruzada.

¿En cuántos campamentos se cantaba la copla:

"En la falda de este monte
hay una fuente que mana
sangre de los navarros
que la dieron por España".

Decimos al Caudillo: en tus manos, señor, el cáliz, y esperámonos de ti el don eucarístico.

A mi Baztán me vuelvo. Mucho llueve en el valle, mas con dulzura y fecundando los prados. Así nuestras lágrimas se conviertan en riego de la Patria.

De el "Pensamiento Navarro"

¡Correligionarios o Simpatizantes!

"EL REQUETE", esta modesta hoja por su tamaño pero de gran importancia por la doctrina que en ella se expresa, no tiene otros medios de vida, que los que le prestan sus correligionarios y amigos.

Si le interesa doctrina del puro ideal que defendemos por Dios y por España, ayúdenos.

Los donativos y suscripciones pueden remitirlos a la orden y nombre del señor Melchor Lloré, Bernardo de Irigoyen 483, Buenos Aires.

ión

antos,

cionala

l"

sus em-

nasa al

el Ge.

los en-

mano la

llo de-

traiga-

erra.

iga en

Histo-

y dig-

os ju-

ué co-

acogi-

com-

espa-

mon-

mo la

ardid

ue ha

es de

ió la

Está

a los

se

de la

paña

los

ción.

o, el

vas-

rias

ó la

cea:

ño-

an-

rra,

mul-

edo,

beza

y en

la

ero-

ma-

za-

el

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

la

Indicando a los mártires de la tradición por una idea; no por un trono

Se ha dicho y repetido hasta saciedad por nuestros eternos contradictores los liberales, que el Carlismo luchó, más que por una idea y un programa, por un trono y una dinastía. Y nada más lejos de la verdad ni tan saltado de base. Aseveración gratuita, como casi todas las que proceden del liberalismo, que lo ha falseado todo, incluso la historia, hasta el propio pueblo español.

Era en 1832. Los avances del ejército de Carlos V (el primer monarca carlista) y las adhesiones que recibía éste de los más aristócratas, diplomáticos y

dencia (como se pudo ver en la exposición Tradicionalista que tuvo lugar en enero, febrero y marzo de 1927); el Conde de Alcudia, embajador en Viena; el Marqués de Labrador, representante en París y otros, llevaban hábil y acertadamente la trama de aquellas negociaciones.

El gobierno de Madrid creyó entonces encontrar la solución para lo apurado de las circunstancias en un doble proyecto de enlace matrimonial: Don Carlos V (viudo entonces) con Doña María Cristina (Viuda de Fernando VII); y el de la niña Doña Isabel (su hija) con el primo-

na de Nápoles y ella misma quiso dirigir personalmente la negociación para lo cual llamó a los señores Vallejo y Aznárez. Después de oírlos respondieron estos representantes de Don Carlos: que ellos no tenían instrucciones para tratar del negocio, pero que creían imposible el enlace del Rey con Doña María Cristina, por cuanto que aún queriendo el Rey hacer abstracción de sí mismo y de todas las razones políticas que mediaban, no era posible que lo efectuase; que en cuanto al enlace del Príncipe de Asturias no había ciertamente las mismas dificultades que para el del Rey, pero que era un negocio muy arduo que no podían tratar sin instrucciones de S. M. o de su Gobierno.

Procuró entonces la Reina disculpar a su hija Cristina, y los embajadores Carlistas replicaron que, aun admitiendo todas las excusas, "el Rey sólo podía aceptar el segundo proyecto de matrimonio sobre la base de un gobierno tradicional, ya que el Rey lucha más que por el Trono que le corresponde por sucesión de sus mayores, por el restablecimiento de la Religión Católica y por el engrandecimiento de la Patria".

Comunicó seguidamente la Reina de Nápoles a los embajadores, que a pesar de todo no desistía de sus propósitos, procurando tratar directamente con Don Carlos. Ignoramos si desistió de ello, o si dió algún paso más, con éxito desgraciado, desde luego. Lo que sí puedo afirmar es que algo debió intentarse, por cuanto entre los interesantísimos documentos expuestos en la instalación de la señorita Miró de la Exposición Tradicionalista (1927) había una carta del Obispo de León dirigida a la Secretaría de Estado (5 de julio del año 1835) en la cual aparecían estas palabras:

"Todo este asunto de las matrimonios y demás achaques de la "chismografía napolitana", los he despreciado, habiendo sido objeto de mucha risa entre una alta persona y yo".

He subrayado la palabra "napolitana", porque en aquel entonces, los más fervidos liberales adictos a la reina gobernadora doña Cristina eran conocidos y llamados por "la camarilla napolitana".

Mal fin tuvieron los proyectos matrimoniales en aquella época, con que la Corte de Madrid quería resolver una lucha noble de ideas y principios fundamentales y con los que Don Carlos V hubiera asegurado el Trono para sí y sus descendientes, si hubiese sido capaz de posponer los altos ideales que en él se vinculaban, a personalísimos intereses que jamás don Carlos V tuvo en cuenta.

Es muy cierto que en todos los asuntos y en todas las cuestiones de actualidad que determinaba con sus medidas el gobierno revolucionario de Madrid en aquella época "Guerra de los Siete Años", iba don Carlos V afirmando un principio o sentando una promesa para cuando ocupase el Trono, que marcaba de una manera cada vez más concluyente y manifiesta la ra-

dical diferencia doctrinal de los dos campos: el "carlista" y el "cristino"; o sea el campo tradicionalista y el campo liberal.

Fueron las leyes desamortizadoras de Mendizábal las más importantes y trascendentes que el derecho nuevo comenzó a implantar en España. Mendizábal, judío de raza, (muñidor en España, de una junta de banqueros judíos de Londres que se enriquecieron no poco con la desamortización) comprendió que el medio más poderoso para con-

rana llegue a sus oídos. Siguiendo la idea de la oposición a las enagenaciones, impedirá y debilitará el partido de la usurpación que pudiera apoyarse en el silencio del Monarca, y cuyo objeto es crear intereses revolucionarios que sirvan como puntales para sostener la revolución. Por todos los medios, pues, debe oponerse y destruir V. M. esa esperanza manifestando que no solamente se opondrá a las enagenaciones, sino que todos los compradores o poseedores

EL REY SANTO



DON CARLOS Ma. ISIDRO DE BORBON (CARLOS V)
Conde de Molina

A la memoria del cual fué instituida la fiesta del 10 de Marzo
Falleció en Trieste, el día 10 de Marzo de 1855

eclesiásticos de España, hacían muy crítica la situación del gobierno de Madrid. Complicaba el estado de cosas la actitud de las grandes potencias extranjeras. Unas como Inglaterra, a pesar de los esfuerzos que hacía lord Palmerston, ministro revolucionario y amigo íntimo de Mendizábal no se atrevían a romper la neutralidad. Otras, como Francia cuyo monarca, Luis Felipe de Orleans (sobre los Orleans, he encontrado una página hermosísima de Mella) se hallaba interesado en sostener en España el sistema constitucional, pero no se atrevía a intervenir directamente; y otras, en fin, como Prusia, Rusia y algunas naciones del Norte, dejaban entrever sus simpatías por la causa de Don Carlos V.

Los altos diplomáticos de Don Carlos, el famoso Obispo de León, que desde Londres llevaba el peso de toda la política internacional y del que se conserva una voluminosa y voluminosa correspon-

génito de Don Carlos, el joven Carlos Luis de Borbón y de Braganza que a la sazón contaba quince años.

No era fácil iniciar la negociación; por fin se encomendó el asunto a los buenos oficios de la Reina viuda de Nápoles, madre de Doña María Cristina. Tomó esta señora el asunto con vivísimo interés y sirvióse para este objeto del Rvdo. Padre Cono, Procurador de la Orden de los Mercedarios en Roma, obispo "in partibus" y persona de su confianza.

Púsose al habla este religioso con don Pascual Vallejo, ministro de Don Carlos en Nápoles y con otros calificados carlistas que se hallaban en Italia. Pero tanto éste como Don José Álvarez de Toledo y don Manuel Aznárez con quienes habló el Padre Cono, se negaron a transmitir el encargo a la Corte de Carlos V. por temor de que fuesen mal recibidas las proposiciones.

No pasó por esto la Viuda Rei-



Reproducción de un cuadro de Loredán
DON CARLOS VII

"Yo no pretendo ser rey de un partido, sino de todos los españoles!"
(Declaración de Don Carlos)

solidar el sistema era crear intereses a la sombra de la revolución.

En el ánimo de don Carlos causó penosa impresión el despojo realizado y aún a costa de restar la adhesión de muchos, el Gobierno de la legitimidad se apresuró a hacer firme y terminante declaración sobre el caso.

Estudió el asunto el Obispo de León, el cual decía en su informe al Rey: "Es necesario que V. M. exprese que nunca dará su aprobación a enagenaciones de este origen, ni consentirá en aprobar las que se hayan verificado a consecuencia de los Decretos de las llamadas Cortes. Es, no solamente de importancia, sino de necesidad, el sostener y aún avivar el espíritu público, porque los que viven en la Península, en medio de tantos trabajos, desean vivamente que el Rey hable y que la voz Sober-

de estos inicuos títulos, serán considerados como criminales cooperadores de la revolución. La voz soberana y paternal de V. M. debe de comunicarse con las ideas más magestuosas y dulces de que irá a restablecer el orden, origen de todos los bienes políticos y hacer que triunfe la Religión de Jesucristo".

Y durante aquel mismo año de 1835, las Gacetas oficiales que se publicaban en los Reales de Don Carlos, hicieron en estos términos condenación de las recientes leyes desamortizadoras.

Hicimos notar que los encargados de don Carlos en las Cortes Extranjeras gestionaban la obtención de recursos pecuniarios, únicos medios que al Carlismo faltaban para triunfar. Naciones hubo como Austria, que enviaron fuertes sumas de

(Continúa en la pág. 4).

Vindicando a los mártires de la tradición, por una idea; no por un trono

(Viene de la pág. 3).

dinero; la misma Corte de Nápoles, patria de Doña María Cristina, consta en varios documentos que envió 500.000 francos por conducto de Vallejos para el sostenimiento de la causa de la Legitimidad. Con todo el dinero faltaba, y esto hacía consignar al Secretario de Estado don Carlos Cruz, en carta de 4 de julio de 1835 al Obispo de León: "El resultado de vuestras gestiones viene a demostrar que estamos experimentando desde el principio de esta lucha, esto es, que las potencias extranjeras, desconociendo o desentendiéndose de que combatimos no sólo por un trono, sino principalmente por un principio en el que estriba la suerte de todas las monarquías puras y legítimas, son tan pródigas de consejos como parcas en auxilios que tanta falta nos hacen y que nos hubiesen hecho triunfar hace tiempo".

En junio del mismo año 1835, hubo un momento en que pareció decidida la intervención de Inglaterra y Francia en la cuestión sucesoria de España. Y véase cómo aún en el extranjero comprendían que "la causa de los Fueros" iba íntimamente unida a la Carlista.

El periódico inglés "Morning Chronicle", órgano del Ministerio Wellington y principalmente inspirado por Lord Palmerston, daba cuenta en un artículo del proyecto de intervención, en el que se hallaban interesados muchos ingleses que tenían capitales en España que habían sufrido grandes quebrantos con la baja de los fondos públicos ocasionada por las victorias de los Carlistas y que esperaban resarcirse con la intervención. Y afirmaba el mismo periódico, que "Francia está obligada a impedir el envío de armas y municiones para las tropas de don Carlos; que Inglaterra, impedirá el mismo envío por mar y suministrará además a doña

Cristina, cuanto ésta lo necesite, armas y municiones, permitiendo a los súbditos británicos ir a servir bajo la bandera de Cristina, e insinuando también a algunos oficiales veteranos cuán agradable sería a los ojos del Gabinete Wellington que ellos fuesen el ejército de Vokdes para disciplinarlo".

Y añadía el "Morning Chronicle": "Conviene en alto grado aconsejar al gobierno de Doña Cristina que proclame públicamente y asegure de un modo positivo a las provincias del Norte 'sus Fueros y privilegios serán guardados' de lo contrario nada se conseguiría para aplacar al carlismo".

El Obispo de León daba cuenta al Monarca carlista, de este artículo del periódico inglés, y ponía a estas últimas palabras que he copiado el siguiente comentario en una comunicación de fecha 6 de junio: "En cuanto a la promesa de confirmar a los navarros sus privilegios, nada diré a V. M.; y únicamente observaré que la importancia que ahora dan a la conservación de esos privilegios, de que siempre han sido enemigos, prueba la debilidad del gobierno de Madrid".

La intervención inglesa no llegó a realizarse por entonces, pues reunido el Consejo del Gabinete Jones, acordó en 10 de junio de aquel año persistir neutral, aun contrariando los deseos de su miembro Lord Palmerston, el cual hubo de manifestar ante sus compañeros de Gabinete que "ac era posible que un príncipe rebelde, arrastrara en pos de sí, tan numeroso ejército voluntario, si éste no estuviese ciego por un principio y un ideal".

Ya hemos visto, pues, por testimonio irrecusable de los propios enemigos, cómo los ejércitos carlistas de la "Guerra de los Siete Años", lucharon por una idea, más que por un Trono y una Dinastía.

Juan Ma Roma.

En el espíritu de la tradición o sea en el carlismo, esta la salvación de España

"Tradición española es la realidad viva permanente a través de los siglos la formación y conservación de nuestra Patria, fiel siempre a los principios de legitimidad inmutables en comunión de todos los españoles auténticos, cualesquiera que sean sus variedades de naturaleza, de actividad, de condición y hasta de tiempo".

"Carlismo, quiere decir, comunión en todos los principios legítimos de la tradición española".

"Entendemos los carlistas por 'principio legítimo' el que establece la ley divina, la ley natural, la ley biológica de la Historia, la autoridad indiscutible y perdurable, superior por fuerza a las veleidades caprichosas del arbitrio humano y que no puede quebrantarse sin daño público y general".

Estamos conformes con estos conceptos estampados por el eminente publicista católico, batallador y definidor del Credo Carlista, el señor Hernando de Larrazendi. La comunión carlista como nacida de la Tradición española, está en abierta opo-

sición por su idealismo, por su organización y procedimientos, con la manera de obrar de los partidos políticos modernos.

Mientras España se disolvía en mil partidos, plagos insidiosos y alborotadores de extraña inspiración que parecían apenas nacidos sin dejar más rastro que el escepticismo, confusión y perplejidad en los ánimos, faltos de verdadera raíz, el Carlismo subsistió y subsiste en la fortaleza de las virtudes inmortales de la España gloriosa, más fuerte que todos los embates, de la tiranía revolucionaria y apercibida espiritualmente, (por qué no decir también, materialmente) para vencerlos.

Los partidos políticos modernos son buenos como lo fueron los partidos políticos antiguos españoles, para vivir y megar al amparo del poder; son plagios alborotadores e insidiosos de extraña inspiración. Caeendo el poder al cual se arriman como la hierba al tronco del árbol, caen también ellos como caían los partidos liberales de antaño y han

Como no hay Patria sin unidad moral de creencias, tradiciones e instituciones que la reflejen, aceptadas y amadas, la facultad de rechazarlas y combatirlas es la facultad de matar a la Patria. Unidad espiritual e histórica de un lado y derecho a romperla de otro, no caben en el mismo entendimiento sin hacerle antes sede del absurdo. — VAZQUEZ MELLA.

EL REQUETE

PEREGRINACION AL PILAR

La Comisión Directiva de CRUZADOS GALLEGOS de SANTIAGO APOSTOL, tiene el agrado de invitar a usted de un modo especial a la grandiosa Peregrinación que se efectuará el próximo 10 de Marzo al tradicional y evocativo Templo de Ntra. SEÑORA DEL PILAR, en Pilar F. C. P., a fin de significar en un magno acto de FE pública nuestro homenaje de filial amor a la Sma. VIRGEN, en este Año especial de Gracia en que conmemora el XIX CENTENARIO de su venida a Zaragoza.

Como desea que dicho acto traduzca toda la piedad y grandeza que informa la gloriosa tradición cristiana de los hijos de ESPAÑA, vinculándonos espiritualmente así al júbilo con que nuestra Patria celebra tan gloriosa efeméride, mucho encarecemos a Usted su asistencia a dicho acto, a fin de que sea honrado con el mayor esplendor y éxito.

Rogándole asimismo, haga la mayor propaganda en favor de dicha Peregrinación, plácele saludar a Usted muy atte. S. S. S.

José M. Gómez Ventura Barros (Secretario) (Presidente)

Precios de los boletos \$ mín 2.— (ida y vuelta). Salidas de trenes, estación Retiro F. C. P.

Tren especial 7.50 horas (Retiro). Tren especial 8.02 hs. (Palermo).

Comprendiendo la importancia que en estos momentos tienen las manifestaciones de Fe, y a fin de no restar brillo y concurrencia a tan patriótico acto y por tratarse de homenaje a la Santísima Virgen y a nuestro Apostol y Patrono Santiago, el Círculo Tradicionalista adhiriéndose a estos actos, ha postergado la fiesta Nacional del 10 de Marzo dedicada a los Mártires de la Tradición y de la Patria trasladándola al domingo día 17, en cuyo día se celebrará una misa solemne con sermón en la Iglesia de Ntra. Sra. de Monserrat a las 11 horas, a la cual quedan desde ya, todos invitados.

caído los partidos de hogano, como cayeron el partido Primorriverista y la Ceda.

El carlismo es como "el vino añejo conservado en odres nuevos" como muy acertadamente lo dijo un ilustre escritor carlista.

El carlismo, no es copia servil de lo antiguo, por ser lo antiguo siempre lo mejor ni mucho menos, sino que la tradición que sostenemos los carlistas es la adaptación a lo moderno, a las necesidades de la vida moderna, del espíritu antiguo tradicional que saturaba la vida, de los buenos tiempos de España.

Los partidos modernos equivocados a nuestro juicio, quisieron o dicen querer salvar a España, empleando sistemas y procedimientos que son copia o reflejo fiel de los mismos partidos y doctrinas, a quienes querían combatir; es decir, quieren a fuerza de modernistas, vencer a sus enemigos apoyándose en las mismas fórmulas de éstos, casi podríamos decir idearios, como ahora se dice.

El fracaso de la Ceda, se debió, a la equivocación de emplear los mismos procedimientos de los liberales y republicanos, caducos y fracasados, para combatir los males que estos mismos partidos habían traído a España, empezando por aceptar "el mal menor" del funesto liberalismo, tomando parte en el gobierno y colaboración del partido republicano comunista. La Ceda cometió el error antipolítico de vestir con la capa y apariencia republicana para aparecer más simpática a sus enemigos terminando por no vencer a éstos, y atrayendo la enemistad de las derechas.

Este mismo defecto aún en más alto grado, tienen el programa y procedimientos falangistas de Primo de Rivera. Tratan de copiar para España, parte del programa nacionalsindicalista alemán enarbolando el portaestandarte rojinegro de los sindicalistas rojos, que además de estar en contradicción con la idea de una España con una sola bandera vienen ahora con esa copia de un distintivo, y con el programa que representa esa bandera, rojinegro, que no encaja, ni encajará en nuestra Patria y está condenado al fracaso, sosteniéndose como antes hemos dicho, como la hiedra al árbol del poder, pero caerá irremisiblemente cuando el árbol que la sostenía se derrumbe.

El programa para la salvación de España es volver a la tradición. o sea, el carlismo. "No es una política nueva lo que os traigo, es la política nacional de España, de la Iglesia española y del hogar español". Palabras del Caudillo invicto el generalísimo Franco.

UN BOINA ROJA.

CIRCULO TRADICIONALISTA ESPAÑOL

Bernardo de Irigoyen 483

Homenaje de lealtad y fidelidad carlista

Será vana pretensión intentar hacer una reseña fiel de los actos celebrados en este Centro el sábado 17 de febrero con motivo de la entrega al Dr. Francisco de P. Oller de un artístico pergamino exponente de la admiración y cariño de sus correligionarios y amigos.

Con tan grato motivo se dieron cita de honor los Carlistas de Buenos Aires llenando el amplio salón de fiestas y las dependencias de la casa, prueba ésta, del alto concepto que de la lealtad y fidelidad tienen los carlistas exteriorizándolo en la persona de un correligionario que ha llegado a los 80 años con tan preciadas virtudes.

El Delegado D. Demetrio Climet inició el acto haciendo entrega en propias manos del pergamino con que se le obsequió al Dr. Francisco de P. Oller, acto sencillo y emocionante que la numerosa concurrencia pre-

senció con un silencio emotivo y que culminó con una salva de aplausos.

Acto seguido el Sr. Presidente del Círculo Tradicionalista Dr. Melchor Lloró ofreció la demostración, historizando la actuación del Dr. Oller en las armas, en el Periodismo y en la propaganda en España y en América de sus más caros ideales: Dios, Patria y Rey, destacó también en su elocuente discurso la influencia que esta propaganda tuvo en los españoles llegados a estas playas, pues siempre fué para ellos el Dr. Oller guía, norte y ejemplo de abnegación y constancia en la defensa de esos mismos ideales en su innata pureza sin bastardeos ni claudicaciones, haciendo de la obediencia a la Jerarquía un culto, después de otras muchas consideraciones todas muy acertadas, terminó el Dr. Lloró haciendo el juramento de que la Bandera Tradicionalista Carlista no se arrastrará jamás. Siendo entusiastamente aplaudido.

Hizo uso de la palabra el Rdo. P. Echarte, tan elocuente y magistralmente como él sabe hacerlo y que mi pobre pluma no atina siquiera a bosquejar. Entre otros maravillosos pensamientos que desarrolló, destacó la figura del Dr. Oller, imaginándola como un Júpiter que se levanta en medio de un mar tempestuoso y bravo de pasiones y materialismo en esta gran ciudad cosmopolita, con la Bandera de la Tradición enhiesta enseñando "a los españoles que al pasar la línea del Ecuador tiran por la borda la cruz, medallas y escapularios piadosos; en una palabra, tiran la Fe"; que existe en España una Tradición, una Fe cristiana que ningún buen español debe olvidar y que existe la Comunión Tradicionalista, fiel guardadora de esas tradiciones que son la esencia y el ser de España, con una prolongada salva de aplausos premió al selecto auditorio del grandilocuente discurso del P. Echarte.

También nos elogió con su sencilla y convincente palabra el R. P. Gaztelu las virtudes del homenajeado, reafirmando los conceptos del P. Echarte y felicitando efusivamente al Dr. Oller por haber llegado a los 80 años de vida defendiendo los ideales Dios, Patria y Rey con el mismo entusiasmo que en sus años jóvenes. También fué muy aplaudido. Al levantarse el Dr. Oller un aplauso prolongado evidenció el entusiasmo y adhesión de todos los presentes; con voz vivamente emocionada dijo las gracias por la demostración que se le tributaba.

Continuó diciendo que no se merecía tan grandioso homenaje pues solamente hizo durante su vida cumplir con su deber de buen carlista, lamentando no haber podido hacer más en olcausto a sus ideales.

Con una reseña histórica de su actuación propagandista nos exhortó a continuar su obra, teniendo frases conceptuosas para EL REQUETE y sus colaboradores "las que agradezco ratificando el juramento que en nuestro número anterior hicimos".

Se sirvió un vino de honor hallándose la mesa adornada con ramos de margaritas y magníficas canastas de gladiolos, obsequio de sus admiradores y amigos personales.

El subsecretario leyó varias cartas y telegramas de felicitación en las que abundaban los conceptos altamente encomiásticos. Uno de los telegramas con 176 palabras y 100 firmas de la repartición Nacional Correos y Telégrafos que el Dr. Oller agradeció públicamente y que demuestra el aprecio que ha sabido conquistarse entre personas no adeptas a sus ideales.

Para terminar la fiesta dignamente y como buenos cristianos, se rezó el Santo Rosario, aplaudiendo por el alma del socio fallecido recientemente D. José María Settler.

No queremos dejar pasar por alto la asistencia a tan hermoso acto de un bravo voluntario Requeté de la última guerra Nacional, el que os tenta en su pecho la Cruz de sufrimientos por la Patria y la mutilación de su brazo derecho, el cual a pedido de la concurrencia nos dirigió la palabra, siendo estruendosamente aplaudido, pues que en él veíamos reflejados el heroísmo con que han sabido luchar nuestros Requetés para alcanzar la victoria de España.

Con el mayor entusiasmo y el deseo en nuestro corazón de imitar tan preclaras virtudes de veterano y Requeté finalizó ese grandioso homenaje.

NOTA: Las personas que deseen firmar el pergamino dedicado al doctor Oller, pueden hacerlo en la casa del Dr. Oller, Ramón L. Falcón 2172, todos los días de 19 a 20.30 horas y el día 17 del corriente en la secretaría del Círculo Tradicionalista, Bernardo de Irigoyen 483.

ADHESION

IMPOSIBLE

La "Nación" del 4 de febrero transcribe un artículo del diario falangista "Arriba" de Madrid, en el entre otras cosas se dice: "Todas las clases deben dar su adhesión incondicional al partido 'y que no consentir que se hable de 'la Falange' o de 'los de la Falange' como si se tratara de un grupo entre otros, y que a los que no aceptan sin reservas el grito de 'Arriba España' hay que enseñarles a que lo griten alto y que griten después, 'Arriba la Falange' que significa exactamente lo mismo y no tolerará ningún equivoco".

Transcribimos parte del artículo citado, suficiente para comprender que "la Falange" y "los de la Falange" se consideran con derecho a exigir a todos los españoles su adhesión incondicional, so pena de caer bajo la sanción de los que se dicen dueños de España.

Nosotros que según el Decreto de unificación formamos parte de la Falange, confesamos públicamente que no somos falangistas, ni por uno ni por mil decretos que se dicten, es más, nos repugna la Falange en cuanto a su política y sus procedimientos.

Indudablemente que, aunque no queramos "los de la Falange", ellos son un grupo entre otros, porque nosotros siendo Carlistas e integrantes de la Falange según el decreto citado, no somos falangistas ni pertenecemos a la Falange.

Esa adhesión que se nos exige a los españoles todos, no puede estar mas que en la cabeza calenturienta de alguno de los escribas del "nuevo estilo", porque nosotros que somos del viejo estilo, de aquel estilo en que los voluntarios Carlistas salían al campo de batalla a dar su vida por su Dios, su Patria y su Rey, no con las innovaciones de saludos importados, ni con las copias de programas políticos extranjeros, que daban su pecho resueltamente como lo han dado ahora los Requetés haciendo posible la victoria, mientras en la retaguardia los del "nuevo estilo" nutrian sus filas con todos los detritus de los partidos políticos, incluso de izquierda.

Indudablemente que esa exigencia revela un síntoma grave en la política española, "los de la Falange" se creen capaces de imponer su voluntad a todos los españoles, lo mismo que al rebaño ruso lo impone Stalin, pero siendo tan "españoles" y tan "patriotas" deberían saber que por ese camino se va a la ruina de España que jamás será un rebaño ni manejado por unos "amos" improvisados que no están en la médula de España ni arrancan de su historia.

Modérense "los de la Falange" y depuren sus filas de los filibusteros que en ellas se han refugiado, expulsen a los masones que aseguran visten camisa azul, pero no se dejen los verdaderos falangistas, de intenciones nobles, manejar por los que han militado en cualquier partido y que hoy visten su uniforme como hubieran vestido camisa y brazaete rojo, de haber perdido la guerra los que en julio de 1936 lo abandonaron todo por salvar a la Patria y defender su Religión.

A. Echavacoiz